

PODER Y FILICIDIO

Miguel Escobar Guerrero

Carta a los estudiantes

Compañeras y compañeros estudiantes:

“No junto mi voz a la de quienes, hablando de paz, piden a los oprimidos, a los harapientos del mundo su resignación. Mi voz tiene otra semántica, tiene otra música. Hablo de la resistencia, de la indignación, de la ‘justa ira’ de los traicionados y de los engañados. De su derecho y de su deber de rebelarse contra las transgresiones éticas de que son víctimas cada vez más.”¹

LECTURA DE UNA HUELGA. Memoria del taller autogestivo Paulo Freire

Pocos días antes del inicio del paro universitario, una estudiante se me acercó para invitarme a participar en un taller autogestivo en torno a Paulo Freire, el cual se desarrollaría semanalmente, durante el paro del movimiento estudiantil. Decidí aceptar, seguro como estoy de que el movimiento de ustedes defiende un proyecto humanista de educación, incluyente y combativo, en contra de un proyecto de educación-mercancía, excluyente y sumisa. Ustedes decidieron enfrentar los riesgos que se corren al asumirse como estudiantes-sujetos, dueños de sus sueños, rebeldías, esperanzas, de su presente y de su futuro –el de ustedes y defender el futuro de las generaciones por venir-. Ustedes con su lucha optaron no seguir aceptando ni el papel pasivo de simples objetos-recipientes que la universidad-mercado² les ofrece, ni el mundo “civilizado”, de **consumo** y **muerte**, que los adultos hemos construido y les estamos ofreciendo para su mañana.

El 20 de abril de 1999 comenzó el paro estudiantil y el 21 iniciamos nuestro taller. Hoy 20 de septiembre, aunque continua la huelga, he decidido tomar distancia de nuestro trabajo para poder analizar mejor el camino que caminamos, identificando las enseñanzas que nos ha dejado este conflicto. En los aproximadamente 14 encuentros semanales que tuvimos del 21 de abril al 14 de julio, mucho aprendí de ustedes –y con ustedes- al ir comprendiendo el verdadero sentido de su postura rebelde y comprometida con lo que piensan, así como las razones que sustentan su lucha. Como una pequeña contribución a ella siento la necesidad de organizar y de presentarles los conocimientos que construimos durante nuestro taller. La huelga en contra de la imposición, por parte de la rectoría de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), del Reglamento General de Pagos (RGP), los condujo a organizarse en Consejo General de Huelga (CGH), el que hoy esta amenazado tanto por las voces que claman por una salida de fuerza para reprimir su movimiento, como por las posiciones *sectarias, enfermizas e intransigentes* de algunas de las corrientes que hacen parte de su propio movimiento. Sin embargo, estoy convencido de que, de la misma forma como ustedes supieron ir tejiendo su lucha, sabrán encontrar el hilo que les permita levantar su huelga.

¹ Paulo Freire. *Pedagogía de la autonomía*. México, Siglo XXI, p. 97

² “Una ética y una política del mercado requieren de una educación para el mercado; una educación, no centrada en los derechos humanos, sino en la fuerza: la fuerza de la competencia, de la eficacia sin deliberación y de la instrumentalidad gerencial. Como acertadamente lo señala Coraggio, las políticas sociales, económicas y educativas están “cristalizando un contexto urbano amistoso para el mercado mundial, antes que un mercado amistoso para la gente”. Decididamente, el Banco Mundial se ha metido a educador” José Luis Rebellato “La globalización y su impacto educativo-cultural. el nuevo horizonte posible” (en imprenta)

Cada miércoles nos reunimos cerca de 20 participantes³ en el aula 119 –hoy llamada por ustedes mismos, aula Paulo Freire- empezando por compartir rabias, miedos, angustias, confusiones, indignaciones, luchas, sueños, esperanzas, utopías y, especialmente, nuestros deseos de poner un grano de arena en el movimiento estudiantil que había hecho suya la necesidad de luchar por la esencia de una universidad humanista, pública, gratuita e incluyente. La finalidad de nuestro taller fue la de hacer una lectura de la realidad que estábamos viviendo, o sea, una lectura de la huelga. Para ello nos apoyamos tanto en Paulo Freire como en algunos trabajos de psicoanálisis aplicado a lo social, realizados por el doctor Fernando Martínez Salazar. La principal tarea a la que nos abocamos fue la de observar e identificar la campaña de desinformación puesta en marcha por las autoridades universitarias y el gobierno, buscando analizar, principalmente, los dobles mensajes, la doble moral y las medias verdades o mentiras dobles lanzadas en contra del movimiento estudiantil.

Lo simbólico dentro de una estrategia autoritaria

Los temas estudiados los he agrupado en tres símbolos que nos permitieron evocar el lenguaje consciente e inconsciente que aparecía y se escondía detrás de la estrategia diseñada en contra de ustedes con el fin de desprestigiarlos:

1. El primer símbolo, la campaña casi terrorista de humillación, intimidación y represión emprendida por las autoridades universitarias –apoyadas por el gobierno- a través de los *medios de desinformación de control del pensamiento* para victimar a sus oponentes: los pseudo estudiantes en huelga hacen parte de un grupito de profesionales de la protesta, zánganos y radicales que con lujo de violencia secuestraron la universidad.
2. El segundo símbolo, el bombardeo sin contemplaciones llevado a cabo por Clintón-OTAN en contra de la elite serbia encabezada por Milosevic y la matanza de estudiantes en Denver, Colorado (E.U), acontecidos durante las semanas iniciales del conflicto universitario. Estos hechos, en el contexto de la huelga, nos permitieron apreciar claramente tanto la fuerza guerrillera y excluyente del poder económico dominante en el mundo actual, como la descomposición de la sociedad estadounidense, expresión de un malestar emocional desfasado de su prosperidad económica.
3. El tercer símbolo, la rebeldía como organización y lucha. Quienes participamos en el taller sabíamos de los riesgos que se corren al vivir en un país con un gobierno autoritario. La tarea de “leer” la huelga no era fácil, no solamente por la dificultad de convertir el espacio del aula en un lugar para “leer la letra viva”, sino por la angustia que nos producía “leer” la huelga para decir nuestra palabra. Este símbolo podría sintetizarse con la frase de Freire: *hagamos lo posible de hoy para prepararnos a realizar lo imposible de mañana.*

La conducta psicopática

El espacio del taller nos permitió “leer” el movimiento estudiantil, analizándolo a través de los *medios de difusión*, con la finalidad de observar y de estudiar el acontecer cotidiano, tratando de identificar el tipo de conducta seguida por las autoridades –de la universidad y del gobierno- que se manifestaba con la firme intención de desprestigiar y de victimar a los estudiantes. Este estudio nos llevó a percatarnos de que estábamos inmersos y atrapados dentro de una psicopatía del poder y de que el movimiento estudiantil era presa fácil, de un

³ Los estudiantes que participaron en este taller pueden ser agrupados de la siguiente forma: algunos que participaban directamente en la huelga, otros que apoyaban la huelga pero no tenían una participación directa en la misma y otros que no tenían claridad sobre su postura. Frente al movimiento cabe aclarar que este taller, como se explicará a lo largo de este documento, tuvo una finalidad bien definida y nunca fue mi propósito influir en las decisiones de los estudiantes sobre el rumbo de su movimiento.

comportamiento psicopático⁴. Nuestro trabajo nos permitió constatar que las autoridades no ocultaban su intención de dañar tanto a los estudiantes en particular, como a la sociedad en general, valiéndose para ello de la campaña *de desinformación y de control del pensamiento* puesta en escena –con plumas y *spots*- y “liderada” por los principales locutores y articulistas de los medios de difusión al servicio, directo o indirecto, de las decisiones autoritarias del gobierno.

Esta conducta psicopática la fuimos conociendo y desenmascarando durante nuestro taller, al estudiar la forma como la autoridad utilizaba perversamente la palabra, la letra y la imagen: su táctica era la de bombardear a la sociedad con dobles mensajes o verdades a medias para desprestigiar a los estudiantes en huelga buscando cercarlos, achicarlos, denigrarlos, desprestigiarlos, negarles su palabra y reducirlos a simples “objetos” –“ultras”- con la clara intención de descalificarlos, buscando maximizar sus errores, enfrentarlos entre sí, utilizando todo tipo de artimañas –hasta la infiltración de provocadores profesionales- para dividirlos, radicalizarlos y preparar, así, el camino para la imposición de sus verdaderas intenciones, pero *¿cuáles serían estas?*. Para realizar este estudio nos apoyamos tanto en los medios verdaderamente informativos⁵ como en algunos de los *medios de desinformativos*⁶, observando e identificando lo que había detrás del manejo de la información, de la palabra-imagen. Definimos la psicopatía del poder de la siguiente manera:

“El psicoanálisis, dice Martínez Salazar, permite definir la conducta psicopática por su actuar agresivo ya que en su objetivo conlleva el daño hacia el otro. El individuo que la manifiesta no tiene la capacidad para soportar la frustración que le produce el no apoderarse de los objetos de su alrededor, decidiendo tomarlos por la fuerza y apropiarse de ellos indebidamente. Este individuo genera un daño social y/o individual porque siempre existirá una víctima despojada o dañada con su actitud”.⁷

Una vez que habíamos elaborado los instrumentos conceptuales que nos permitían entender la forma como se manifiesta la conducta psicopática del poder, con la clara intención de dañar al otro, obtuvimos más herramientas para entender mejor la forma como la imagen-palabra era utilizada por *los medios de desinformación y de control del pensamiento*:

- Los estudiantes hacen parte de un grupito minoritario, “manipulado” y violento que sin contar con verdaderos argumentos, han cerrado la universidad, secuestrándola e imponiendo sus pseudo-razones a la inmensa mayoría de jóvenes que sí quieren clases: ¡qué lastima ver la universidad entre barricadas, secuestrada por pre-delincuentes! Posiblemente estos pseudo estudiantes son herederos de los apestosos zapatistas quienes han roto el estado de derecho y se niegan a desaparecer.

⁴ Cf. Fernando Martínez S. "Freud, algunas contribuciones a lo social y a lo político". Ponencia presentada en la Asociación Psicoanalítica Mexicana, A. C., en agosto de 1997. El Dr. Fernando Martínez Salazar es médico psiquiatra y psicoanalista. Es miembro tanto de la Asociación Psicoanalítica Mexicana, como de la Asociación Psicoanalítica Internacional. Desde hace dos años estoy trabajando con él en un grupo operativo que tiene como finalidad el estudio del psicoanálisis aplicado a lo social.

⁵ El periódico *La Jornada* –caricaturas, crónicas y artículos de opinión-, el semanario *Proceso*; algunos programas de Radio Educación como “Del campo a la ciudad”, el programa de Radio UNAM, “Expediente abierto a Chiapas” y programas en otras estaciones de radio, como “Detrás de la Noticia”, además del canal 40 de televisión.

⁶ Televisión Azteca, Televisa y Radio Red, principalmente.

⁷ Palabras dichas por el Dr. Fernando Martínez Salazar en una sesión de Trabajo de análisis sobre el conflicto de la UNAM.

- ¿Dónde esta la autoridad, la mano dura que detenga a estos rebeldes y zánganos? ¡Qué las fuerzas del orden cumplan su papel, que se reprima, no importa cómo a estos pelafustanes! ¡Qué impere la razón y la “legalidad” filicida⁸ que habla con honestidad: ¡represión y justicia en la UNAM! Si el poder, “respetuoso como es de la ley” no puede mandar las fuerzas del “orden”, entonces que el trabajo sucio lo lleven a cabo los “verdaderos estudiantes”⁹ y sean ellos los que recuperen las instalaciones de la UNAM. O sea, que los estudiantes se enfrenten entre sí y respondan a ésta convocatoria. ¡Represión para los inconformes, para quienes se nieguen a aceptar la corrupción de la justicia al servicio del poder!¹⁰ ¡Qué se imponga la “grandeza moral” de los grandes comunicadores y articulistas que defienden el imperio de una sociedad excluyente, criminal, xenófoba y homogénea, como única vía para la consolidación del hombre-privatizado. ¡Qué la televisión difunda el fantasma del 68!, el mundo del terror, el instinto filicida de muerte apoderado del poder.

Insertos como estabamos dentro de la campaña de linchamiento, hicimos nuestros los análisis de José Luis Rebellato¹¹:

“Los modelos neoliberales poseen una capacidad de penetrar y moldear el imaginario social, la vida cotidiana, los valores que orientan nuestros comportamientos en la sociedad. Más aún: la cultura de la globalización con hegemonía neoliberal está produciendo nuevas subjetividades. En tal sentido me parece sugerente la hipótesis de Jürgen Habermas en relación a lo que él denomina la colonización del mundo de la vida. De acuerdo con esta hipótesis, el sistema necesita anclarse en el mundo de la vida (vida cotidiana) para poder integrarla y neutralizarla. Asistimos a la construcción de nuevas subjetividades y a la emergencia de nuevas patologías; lo que afecta severamente el concepto de calidad de vida”

Pero, viviendo en medio de este clima de linchamiento, quienes participábamos en el taller sabíamos también que la lucha que había comenzado en contra del RGP, era tan sólo un

⁸ “A pesar de la presentación obvia y constante del filicidio en infinitas circunstancias, su conceptualización permanece semi-ignorada en tanto se exagera el significado del proceso antagónico, el parricidio. Con esta acentuación antagónica se logra aumentar las culpas persecutorias que recaen sobre los hijos pues se les añade una connotación melancólica que intensifica la sumisión buscada. Por otra parte, mediante la negación se invierte la observación del sadismo y crueldad parental y de sus respectivas instituciones sociales contra los hijos, convirtiéndola en la pretendida cólera justiciera de los padres o sustitutos (la sociedad o sus Dioses), por las supuestas o atribuidas maldades a sus hijos, en cualquier caso originariamente engendradas o instigadas por los progenitores”. A. Rascovsky. “El filicidio y su trascendencia en la motivación inconsciente de guerra” en Freud y otros. *El psicoanálisis frente a la guerra*. Buenos Aires, Rodolfo Alonso Editor, 1970, p. 162

⁹ “La perversión radica en que se absolutiza el fenómeno de la delincuencia, de la destructividad y de la violencia, implementando respuestas represivas al mismo; más aún, convocando a la gente a reprimir a sus iguales. Y esto se hace desde los propios sectores en los que circula y se consolida la corrupción estructural, el clientelismo y la delincuencia. Las sociedades de control generan mecanismos de victimización, represión, control social y acentuación de las contradicciones dentro de los sectores populares; en una palabra, un nuevo régimen de dominación que culpabiliza y castiga a la víctima” J. L. Rebellato, *op. cit.*

¹⁰ El Derecho sigue los pasos de una racionalidad en donde se formulan leyes –que son abstracciones- y son aplicadas en la realidad. Dadoun, citando el libro *El amor del censor* de Pierre Legendre, habla de la carga libidinal, sutilmente violada por el Derecho y analiza el “Poder” para mostrar la forma como éste toca el nudo del deseo dentro de un sistema jurídico que es una “gran farsa social”, “una sexología para asegurar y justificar el poder de los jefes” Miguel Escobar, “El psicoanálisis político”, *Rompan Filas*, año 8, n° 42, p.33

¹¹ J.L. Rebellato, *op. cit*

símbolo, la punta de un iceberg que permitía desenmascarar el verdadero rostro de una política económica neoliberal, que en su afán privatizador y excluyente, se manifestaba mediante la conducta psicopática que estábamos estudiando. Para nuestro estudio tuvo gran relevancia el poder ubicar la lucha estudiantil dentro del clima de engaño y parálisis social que, de alguna forma, hacía referencia a la *no* lucha de profesores, padres-madres, autoridades, presa como lo eran también del dogmatismo enfermizo que había crecido al unísono de un modelo económico, logrando confundir a la sociedad. De ahí, la trascendencia social que adquirió para nosotros el movimiento estudiantil: los estudiantes habían comprendido profundamente que con su actitud combativa estaban dispuestos a luchar, hasta sus últimas consecuencias, por la construcción de un futuro que tenían cancelado y, por ello, habían decidido que el momento actual era la cita con *su* historia, con la esperanza, una cita a la que tenían que acudir, asumiendo sus riesgos como sujetos, dispuestos a no seguir aceptando ni la cancelación de *su* futuro, ni el mundo que los adultos les estamos heredando: no es cierto que el “mundo civilizado” de la OTAN, el de las matanzas entre los mismos estudiantes en Estados Unidos, el del terrorismo de los *medios de desinformación y del control del pensamiento*, el de la exclusión campante del modelo neoliberal, el de la impunidad de la conducta psicopática de la autoridad, sea el único mundo posible.

Pero ¿por qué se había desatado la conducta psicopática de las autoridades?, ¿cuál era el verdadero motivo detrás de la campaña de desprestigio en contra de los estudiantes?, ¿por qué se había provocado a los jóvenes para que salieran a protestar? Todas y todos sabíamos que las autoridades no son tontas y que, necesariamente, debería de existir claridad en la provocación lanzada en contra de las y los estudiante pero, ¿por qué hacerlo?

Tratar de responder a estas preguntas no era una tarea fácil pues los mismos instrumentos de la racionalidad racional con los que podíamos identificar la enfermedad llamada “neoliberalismo”, dentro de la que estábamos atrapados, no eran suficientes para ir al fondo del conflicto que estábamos viviendo. Así que era necesario utilizar nuevamente los instrumentos proporcionados por el psicoanálisis aplicado a lo social, para identificar otras claves conceptuales que nos permitieran “iluminar” mejor la nueva psicopatología social que nos estaba victimando. Para esta nueva tarea identificamos con más precisión dos temas fundamentales: 1. En relación a los alcances y las consecuencias del papel asumido por los medios de difusión, al tratar de imponer una lectura única del conflicto y mostrar a los estudiantes como intransigentes y delincuentes y, 2. Las verdaderas intenciones en contra de los jóvenes que, ocultas detrás de la pluma y el *spot*, habían logrado permear gran parte de la sociedad para ponerla en contra de los estudiantes y, así, desmovilizarla. Fuimos observando y estudiando la forma como *los medios de desinformación y de control del pensamiento* estaban atacando el “aparato de pensar” de la sociedad para alcanzar sus fines y, por ello, nos dimos a la tarea de investigar el significado profundo de este ataque.

El Ataque al “aparato de pensar”.

Para entender el daño que el poder psicópata está haciendo contra la sociedad, dice Martínez Salazar, podemos apoyarnos en los trabajos de W. R Bion quien hizo varios estudios para describir la forma de actuar del enfermo psicótico. Este enfermo tiene la capacidad de atacar el “aparato de pensar” del analista, emitiendo mensajes que tienen la intención de confundirlo para innovarlo en su trabajo psicoterapéutico. Si el psicoanalista no lograra entender esta conducta psicótica, el enfermo se saldría con la suya para continuar viviendo dentro de su enfermedad. Ahora bien, este comportamiento del psicótico se puede hacer extensivo tanto a determinadas áreas del enfermo neurótico y del enfermo que tiene

trastornos de la personalidad como del comportamiento psicopático de la sociedad en su conjunto.

Es por ello que las contribuciones de Bion han sido tomadas por Martínez Salazar para cotejarlas con lo que sucede en el campo social, llegando a observaciones e investigaciones que le permite decir que es muy probable que este fenómeno no se manifieste solamente de manera individual entre el enfermo psicótico y el psicoanalista, sino que hay fenómenos sociales con características similares, existiendo momentos en donde el aparato de pensar de la sociedad en su conjunto se ve atacado por mensajes, equivalentes a los emitidos por los enfermos psicóticos, pero ahora a cargo de los medios de difusión que actuarían en contra de la sociedad misma para controlarla, manipularla y desinformarla, de la misma forma que el psicótico estaría actuado para inmovilizar al analista.

Las investigaciones de Martínez Salazar son de gran relevancia para analizar los métodos actuales que utiliza al poder para imponer su imperio, esto si tenemos en cuenta que los métodos empleados hoy en día no son tan abiertos como los de antaño, en donde podíamos percatarnos claramente del ataque abierto a la sociedad: ésta era reprimida hasta la muerte si el poder lo consideraba necesario, pero el agresor era por al menos identificable. “El día de hoy, por el contrario, parece ser que el ataque ya no es tan directo, ni que se tenga claramente identificado al agresor, es más que ni que se sepa a ciencia cierta si fuimos o no agredidos. Este mecanismo se ha ido puliendo y es menos detectable. Hoy el poder sabe ser tramposo, tiene gente que sabe conducirse socarronamente, fingiendo que ellos no están haciendo nada perverso” y, apoyados *en medios de desinformación y de control del pensamiento*, logran poner a gran parte de la sociedad de su lado –inmovilizándola, por ejemplo- para apuntalar el sistema que defienden. De ahí su peligrosidad, ya que cuentan con la capacidad de crear víctimas y de hacer que la sociedad se comporte de acuerdo con sus intereses, como se puede constatar en el movimiento estudiantil y en la revuelta zapatista, en donde se aplica la misma estrategia: en el nivel de discurso, se habla de dialogo; en la práctica, se recurre a tácticas dilatorias para evitar respetar la palabra empeñada –en los Acuerdos de San Andrés- o para fabricar obstáculos que impidan el dialogo –con el movimiento estudiantil-.

El problema que enfrentamos es, entonces, que los métodos que hoy se utilizan no son evidentes, no son claros: son métodos difíciles de detectar. Por ello, es necesario señalar que con este ataque lo que se busca es dañar el “aparato de pensar” de la sociedad en su conjunto. “Esto es sumamente grave –señala Martínez Salazar- debido al alcance tremendamente dañino para la sociedad en su conjunto: se busca dañar a cada uno de los miembros de la sociedad, incluyendo a quienes lo están provocando. De ahí la importancia fundamental de aprender a defendernos de esos ataques, aprendiendo a leer la realidad”. Cabe aclarar que es necesario trabajar y demostrar constantemente estas tesis para poder desenmascararlas e impedir, en lo posible, que continúen con el grave daño social e individual que están ocasionando:

“Los medios de difusión buscan que la sociedad se vuelva ‘fiel creyente’ de los mensajes que el aparato gubernamental emite, buscando así que la sociedad se convierta en una especie de rehén y practique una nueva religiosidad. Este es un verdadero ataque a la sociedad que el analista y el educador deben conocer y estudiar

para poder desbaratar, impidiendo que siga triunfando esta argucia, o sea, la confusión que se ha logrado generar con la información que esconde la información”¹².

El enemigo que hoy enfrentamos, por lo tanto, es un enemigo hábil y mañoso que esta atacando continuamente y quien dice continuamente, a su vez, que su actitud no es esa. Esto lo podremos hacer percatándonos, en primer lugar, que estamos dentro de esta situación de engaño y que su primer propósito es impedirnos leer la realidad. “Por ello, dice Martínez Salazar, quienes nos decidimos a enfrentar a este enemigo, necesitamos tener claridad y seguridad en todo lo que motiva nuestra lucha, sabiendo que, como lo demuestra el *subcomandante* Marcos, los medios de comunicación no son confiables para decir la verdad y que ellos están listos para desencadenar el engaño, buscando que caigamos en esa trampa. De no entenderse esto, no se podrá saber porque la sociedad esta maniatada por la desinformación continua de los medios que buscan impedir, a como de lugar, que la sociedad asista a compromisos muy importantes que tendría el deber de cumplir; entre estos defender tanto a su propia juventud como a sí misma de la exclusión”. Estas aportaciones del psicoanálisis aplicado a lo social son corroboradas en otras disciplinas. Como lo señala Rebellato¹³:

“La exclusión es, sin duda, resultado objetivo de los procesos que siguen a partir de la reestructuración operada por el neoliberalismo realmente existente... Se hace necesario un mecanismo de no-percepción que nos permita mirar el mundo y la sociedad sin percibir la brutal exclusión o viéndola como una parte más del paisaje. Un mecanismo de no-memoria que permita que nuestro psiquismo aisle trozos importantes que, traídos al presente sacarían a flote un mundo de significados ligados a una violencia profunda”.

Una vez que identificamos y analizamos el ataque al “aparato de pensar “del que estábamos siendo objeto, nos enfrentamos a otra situación que teníamos que estudiar y que, posiblemente era la cara oculta del poder gerontocrático que se estaba manifestando. Habíamos detectado, al analizar el papel de *los medios de desinformación y de control del pensamiento*, gran ansiedad entre los participantes en el taller. Cada uno(a) de nosotros(as) sentíamos que la victimación de la que eran objeto los estudiantes iba más allá del desprestigio y de la violencia que ya habíamos sufrido. Pero, ¿por qué este deseo de dañar al otro?, ¿qué era lo que realmente se quería dañar?, ¿por qué sentíamos que lo que realmente se estaba propiciando era la eliminación de la juventud, o sea, la muerte simbólica o real del hijo para que el padre –la autoridad- se perpetuara?

Poder y filicidio.

Martínez Salazar, citando a Arnaldo Rascovsky, habla de las grandes aportaciones de este psicoanalista al estudio de filicidio, al que dedicó gran parte de su vida, para demostrar la manifestación de estos actos cometidos contra el infante y el joven: “El filicidio tiene mil manifestaciones, aparece donde menos se le espera... Arnaldo insistía una y otra vez en decirnos que las guerras las hacían los viejos para matar a los jóvenes. Hablaba de la

¹² Palabras dichas por el Dr. Martínez Salazar en el Trabajo de análisis en torno a esta problemática.

¹³ J. L. Rebellato, “Globalización educativa y cultural: integración o construcción de alternativas? *Diálogos* (Barcelona), n° 15-16, 1998, p. 41

educación punitiva, del abandono, del maltrato físico a los hijos”¹⁴. Por ello, el estudio del filicidio constituye un elemento básico para la comprensión de la conducta humana y no se puede seguir negando, debido a que su manifestación es más transparente que oculta:

“Sus formas atenuadas más evidentes están constituidas por la circuncisión, el abandono temprano y/o reiterado, el castigo, la prohibición instintiva, la amenaza, la castración, las penalidades y mortificaciones, la crueldad, los ataques físicos o verbales, las negaciones despóticas, la insensibilidad ante el sufrimiento, el juicio denigratorio y todas las formas de actitud parental ocasional o persistente que se impriman con heridas en el Yo con consecuencias inmediatas o remotas...”¹⁵

Si Rascovsky estuviera hoy en la ciudad de México, dice Martínez Salazar, observado el conflicto de la universidad, seguramente lo catalogaría como un acto filicida, pues esta conducta se manifiesta de muchas maneras, pudiéndose observar claramente en todo tipo de acción que tiene la intención de matar partes del ser humano y que no se refieren solamente con la muerte física del hijo. Un ejemplo palpable de ello es el impedir, de cualquier manera, que aparezca la parte creativa del joven, tratando de evitar su crecimiento físico, mental y emocional, buscando la destrucción de su vitalidad. De ahí que, por ejemplo, la reducción del gasto educativo emprendida por los gobiernos neoliberales –que se han encargado de cerrar los accesos a la educación de los jóvenes, excluyéndolos de su posibilidad de educarse- permite que se observe y se pueda hablar de la aparición de actos verdaderamente filicidas.

En 1968, dice Martínez Salazar pudimos observar tanto la lucha de los jóvenes por acceder a la conducción de su país como la respuesta filicida de la autoridad. Esto generó, a partir de ese momento, un ataque constante en contra de la universidad en general y de los jóvenes en particular, con la clara intención de menguar y atenuar sus posibilidades de acceso a la educación y, por lo tanto, a la dirección de su país. Por ello, a partir de 1968 la universidad pública empezó a ser atacada, tratando de destruirla por todos los medios, dando entrada a iniciativas como la de fortalecer el desarrollo de las universidades privadas, en donde solo pueden acudir las clases pudientes. Esto trajo como consecuencia una selección de los jóvenes, no por su capacidades intelectuales sino de acuerdo a su capacidad económica. La universidad hasta el 68 era un lugar en donde se distribuía la riqueza social y el conocimiento permitiendo que todas las clases sociales pudieran acceder a ella, abriendo grandes posibilidades para que las clases más desfavorecidas pudieran mejora su condición social: el hijo del obrero, del carpintero podría codiarse con el hijo del empresario, del banquero, del médico, para llegar a tener un mejor nivel de vida. De ahí que bloquear las posibilidades de acceso a la educación, para impedir que las clases con bajos ingresos económicos, se superen, es un verdadero acto filicida.

“Este proceso queda perfectamente instaurado y consolidado gracias a la estimulación de las partes xenofóbicas de todos aquellos que, queriendo lo mejor para sus hijos, participan en la creación de una “elite educada” que se aleja de la gran masa, del

¹⁴ Fernadno Martínez Salazar, “Arnaldo Rascovsky, Psicoanalista, Maestro y Amigo” en Jaime F. Ayala Villarreal; Fernando Martínez Salazar, *et.al.* (eds.) *Homenaje Postumo al Dr. Arnaldo Rascovsky*. México, Asociación Psicoanalítica Mexicana, 1996, p.21

¹⁵ Arnaldo Rascovsky, “Sobre el filicidio y su significación en la génesis acting-out y la conducta psicopática en Edipo”, en Jaime F. Ayala Villarreal; Fernando Martínez Salazar, *et.al.* *op. cit.*, p. 32

“populacho”, confirmando con ello en su interior, la superioridad que han obtenido sobre los demás, quienes no tienen más destino que el morirse de rabia por no poder alcanzar ese preciado nivel de vida. Ese deseo de eliminar al otro es, por cierto, bastante conocido por el ser humano pues constituyó su primera reacción en contra del hermano cuando se sintió amenazado con que le robaran el cariño y la atención de los padres y del cual solo fue factible ceder cuando los padres pudieron demostrarle que existía suficiente cariño para el que recién llega y para el que ya estaba. Sin embargo, ese impulso de eliminar al otro para desplazarlo, nunca cede en su totalidad y basta con que alguien lo sepa estimular para que otra vez aparezca en infinidad de formas”¹⁶.

Es por ello que, sostiene Martínez Salazar, la lucha de los jóvenes que buscan defenderse de este filicidio es de gran trascendencia debido a que no se han enfrentado a un enemigo franco, abierto, claro, sino a un enemigo encubierto, mentiroso que distorsiona la realidad que crea confusiones, utilizando trabucos, falsos mensajes y todos los medios a su favor, para conseguir sus fines. “Los y las estudiantes tuvieron que enfrentar un enemigo que utiliza una serie de artimañas que lo hace sumamente peligroso porque esta atacando constantemente y diciendo, al mismo tiempo, que quiere dialogar y se sabe que quien ataca ya decidió por una vía, la de la agresión, la de la destrucción, negando con su actitud, cualquier posibilidad de diálogo. Es por esto que este enemigo es un mentiroso, un doble mensajero, con dos caras y actitudes contradictorias que lo único que logra es confundir, dañar, perjudicar”.

Para finalizar esta carta, compañeras y compañeros estudiantes, quiero decirles gracias por haber logrado *romper* el silencio y el miedo, por permitirnos estudiar y entender las verdaderas intenciones que se esconden detrás del modelo neoliberal, absurdo y excluyente, que se ha impulsado a tal extremo que ha abierto las pulsiones más primarias del ser humano, dejando que deambule la destrucción del ser humano alentada por el filicidio del poder. Ustedes nos han enseñado con su movimiento –el que espero logren sacar airoso por el bien de ustedes y de la sociedad en su conjunto- que debemos prepararnos mejor si queremos construir una sociedad en donde todos tengamos futuro: el derecho a organizarnos y a decir nuestra palabra. Ustedes supieron asumir el compromiso histórico que tenían que asumir, expresando su indignación, su rabia y demostrando que es posible luchar contra un mundo que ha cancelado su futuro y el de la mayoría de la sociedad. Ahora nos corresponde, a ustedes y a nosotros, tomar conciencia de la psicopatía del poder, organizándonos y organizando a la sociedad para impedir que el *poder gerontocrático mate* – simbólica y realmente- *a la juventud para perpetuar su dominio*, llegando hasta la destrucción del “aparato de pensar” de la sociedad si fuese necesario: si a los movimientos sociales les asiste la razón, destruyamos el pensamiento mismo, parece ser la apuesta del poder filicida.

Una lucha de resistencia que terminó en derrota

Compañeros estudiantes: terminé de escribir esta carta en el mes de septiembre de 1999. De esa fecha a la redacción final de este trabajo, noviembre de 2000, los acontecimientos en torno a la huelga universitaria han sido muy dramáticos, dolorosos y difíciles de asimilar: la huelga fue rota en el mes de febrero de 2000 cuando el gobierno decidió encarcelar a los estudiantes, enviando para ello a la Policía Federal Preventiva (PFP). La UNAM reabrió abruptamente sus puertas como resultado de una estrategia cargada de desprecio hacia el movimiento estudiantil, implementada con tácticas de “achicamiento” para minimizar el

¹⁶ Fernando Martínez Salazar “Sobre la educación” (inédito)

conflicto –con grandes similitudes a la aplicada en contra del movimiento zapatista. De esta forma se dio respuesta a un conflicto que duró 10 meses y que todavía no termina. A lo largo de la huelga, cuando trabajaba con algunos de ustedes, les expresé mi opinión de que, ante la descomposición y desprestigio en la que estaba sumido el gobierno, vislumbrando la cercanía de su derrota –que finalmente tuvo lugar el 2 de julio de 2000, cuando después de 72 años en el poder el PRI perdió las elecciones-, los estudiantes habían sido provocados y utilizados perversamente para conocer el tamaño del descontento social, debido a que la UNAM ha sido siempre un termómetro social.

Algunos de ustedes fueron encarcelados y muchos de las madres y padres de familia que siempre los acompañaron durante la huelga fueron amedrentados, ironizados, humillados, perseguidos y desprestigiados, sin lograr vencer nunca, claro está, ni su capacidad de lucha, ni su dignidad. Ustedes saben que en general profesores, investigadores y funcionarios de la UNAM asumieron hacia su movimiento una posición de desprecio –parecida a la asumida por el gobierno- (actitud que por fortuna no asumieron gran parte de los trabajadores administrativos de base) y que quienes estuvieron más cerca de ustedes, apoyando y/o criticando sus acciones, no lograron influir en la toma de decisiones del CGH. *La huelga era de ustedes y ustedes asumieron la responsabilidad de las decisiones que afectarían la esencia de su movimiento.*

Pero, como ustedes lo vivieron, hubo una fractura entre el CGH y la base estudiantil. Esta fractura radicalizó al CGH y éste se encerró en sí mismo, anquilosándose y aislándose de quienes diferían de sus posturas y no compartían sus decisiones. Esta fractura ha dejado grandes heridas y muchos resentimientos y odios hacia la dirigencia colectiva del CGH, imponiéndose una de las intenciones perversas del poder: *la lucha fratricida que logró desviar la atención de su parte filicida.* Todos sabemos que algunos estudiantes que simpatizaron, apoyaron y participaron activamente en el movimiento sienten y piensan que el CGH no supo negociar una salida decorosa que no tuviera aires de derrota, por más que esta salida no reivindicara la fortaleza y dignidad de su movimiento.

Pero, ¿por qué ustedes decidieron que su lucha terminara en represión, sin haber aceptado en ningún momento una negociación, que por más tramposa y perversa que fuese, les hubiera permitido salir con el poder de un cierto triunfo en sus manos, con otro tipo de V de la victoria? ¿Por qué fue mejor para ustedes que el “triunfo” estuviera del lado del poder psicopático?¹⁷ Siempre he creído con Freire que en la historia se hace lo que históricamente es posible de hacerse y no lo que quisiéramos hacer, por ello pienso que todo movimiento estudiantil no puede ir más allá de frenar las reformas que atentan contra la sociedad. Me parece que en su decisión salimos golpeados todos los que, de alguna manera, estuvimos acompañando su movimiento estudiantil y, por ello, ustedes tienen la obligación de

¹⁷ “A ese respecto diré solamente que el razonamiento que seguimos consistía en que si no ganábamos al menos algunos puntos del *pliego petitorio* por medio de la presión que representaba la Huelga, mucho menos los ganaríamos si levantábamos la Huelga y entregábamos las instalaciones, como pedían tanto los *colonizadores globalizantes*, como los *aculturados neoliberales*. Pliego petitorio: 1. Abrogación del Reglamento General de Pagos y la eliminación de todos los cobros ilegales en la Universidad. 2. Derogación de las modificaciones impuestas por el Consejo Universitario en junio de 1997. 3. Desmantelamiento de toda la estructura policiaca y anulación de todas las actas y sanciones contra los participantes en el movimiento. 4. Realización de un congreso universitario, democrático, incluyente y resolutorio. 5. Recuperación de los días de clase y laborales, tantos como dure el movimiento. 6. Rompimiento de las relaciones de la UNAM, con el CENEVAL”. Miguel Angel Aguilar G. “La construcción del futuro ante la desesperanza globalifílica” (inédito)

explicarnos las razones profundas que los llevaron a tomar tal decisión. Las respuestas a preguntas como estas son fundamentales para las muchas luchas que tenemos que seguir emprendiendo, si es que queremos prepararnos mejor para detener a la “fiera” del neoliberalismo, la pulsión de muerte que ha impuesto su imperio en el poder global, condenado a la miseria, económica y emocional, a la mayor parte de la sociedad actual y que esta ávida de más guerras y más muerte.

Me parece que el CHG decidió que era mejor la represión a un triunfo falso, tal vez, porque el movimiento de ustedes denunciaba, en su esencia, los arreglos mañosos de las cúpulas, reflejo fiel de una descomposición social, sumida en la corrupción, la complicidad y la impunidad, contra la que ustedes estaban luchando. Las consecuencias de estas decisiones todavía tienen que analizarse con profundidad. Como se ha demostrado a lo largo de este trabajo, el poder hizo todo lo posible y lo imposible para precipitar a su movimiento dentro de sus propias contradicciones. Sus equivocaciones, sin embargo, no le restan méritos a un movimiento que supo hacer suyo un compromiso histórico que los llevó a asumirse como sujetos para denunciar y pelear contra un poder globalifílico que no escucha más razones que las del espejo que le presenta los dictámenes celestiales del FMI, el BM y la OCDE. Creo, parafraseando a Albert Camus, en su novela *La Peste*, que en los estudiantes del CGH hay cosas más dignas de admiración que de desprecio. Yo estoy y seguiré estando con ustedes a pesar de sus equivocaciones –estaré siempre a favor de los desarrapados aunque estén equivocados-, sin dejar de darme cuenta y de señalar que, en el caso de la huelga de la UNAM y del movimiento zapatista, muchos de los llamados “intelectuales de izquierda”, quienes son principalmente nuestros interlocutores, han preferido estar a favor de las autoridades aunque ellas, perversamente, estén equivocadas. El movimiento estudiantil sirvió también para desenmascarar a este tipo de intelectuales que, tomando como bandera a la izquierda, tan solo han sido coherentes con su desprecio hacia los movimientos sociales y a sus ansias de poder, a favor del poder.

En esta última parte de la carta que dirijo a ustedes, quiero comentarles que he seguido trabajando en el salón de clases con algunos de sus compañeros que participaron activamente durante la huelga y, en este momento, estamos tratando de elaborar un documento conjunto que nos permita analizar el significado profundo de la huelga estudiantil. La riqueza de este trabajo ha sido de gran trascendencia para mí y creo que también para ellos ya que, no solamente hemos convertido el aula en lo que debe ser, un espacio plural de transmisión y construcción de conocimientos en torno a un objeto de estudio –la huelga-, sino que nos hemos asumido como sujetos del proceso educativo logrando crear un ambiente de discusión plural y tolerante en donde varias voces han podido decir y expresar su voz para “leer” la huelga.

El trabajo que he realizado después de la huelga me ha permitido penetrar en algunos rincones ignorados del corazón de su movimiento. De esta forma, he podido conocer con más profundidad –y de forma distinta al trabajo elaborado durante la huelga- el sentido de su lucha, de sus esperanzas y de sus desesperanzas, sus momentos de lucidez y de ingenuidad, su debilidad y fortaleza emocional, sus aciertos y sus errores pero, principalmente, la frescura de una lucha de resistencia que fue rota por un poder psicopático, la frescura de una juventud que prefirió la derrota a las dádivas del poder. Sin embargo, creo que ustedes no comprendieron la perversidad de dicho poder, que continuamente –en cada segundo de su movimiento de huelga- los estaba cazando, utilizando todo tipo de artimañas y apoyándose en la infraestructura perversa que se tradujo en el zarpazo final. Un poder que

también había leído la fábula del león contada por el *Viejo Antonio* –muchas veces comentada con ustedes- y que tenía todos los medios para observar y estudiar a su presa –ustedes- para preparar y ejecutar, en el momento que le fuera favorable, el golpe definitivo y derrotar a su movimiento estudiantil.

La participación tanto de la comunidad universitaria de la UNAM como de la sociedad en su conjunto, tuvo siempre un obstáculo esencial para tener información veraz y poder analizar y tomar una posición objetiva en torno al conflicto universitario. El papel asumido y encargado a los *medios de desinformación y de control del pensamiento*, tuvo gran trascendencia, como ya lo explicamos. Estos medios contribuyeron, una vez más, a dañar el aparato de pensar de la sociedad, logrando construir e imponernos una realidad que no existe, desconectando a la sociedad de la realidad, al difundir mentiras a medias y/o falsedades en torno a movimiento huelguístico. Por ello creo que una de las grandes aportaciones de su movimiento fue, precisamente, la de permitirnos estudiar más de cerca a los medios para darnos cuenta de la enfermedad emocional que el poder psicopático, a través de ellos, ha producido en el seno de la sociedad. Un poder psicopático que no está dispuesto a aceptar una verdad diferente a la construida en las fantasías paranoicas de la realidad virtual que les evoca su nuevo “seno materno” de la globalización y que, en su obstinación y terquedad, niega la realidad real para imponer la suya generando una psicosis social. No podemos seguir ignorando que la psicosis es un padecimiento patológico que desconecta al individuo de la realidad, produciéndose una ruptura con ella y que, por lo tanto, el poder global se está comportando como un poder psicopático.

En este contexto son muchas las preguntas para las que todavía no tenemos, ni ustedes ni yo, respuesta y que es necesario elaborar para poder analizar las enseñanzas que ha dejado este movimiento estudiantil: ¿Quién hay, por ejemplo, detrás del proceder psicopático de los medios que se manifiestan con la intención perversa de desconectar al ser humano de su realidad, con la intención de dañar al “otro”, con la intención de dañar el aparato de pensar de la sociedad? ¿Hasta donde este proceder nos ha afectado a cada uno y cada una de nosotros? ¿Cómo preparar a la sociedad en su conjunto y a cada persona para que aprenda a leer la investida de los medios?

“Creo, que, como dice José Saramago en *Ensayo sobre la ceguera*, no nos quedamos ciegos, creo que estamos ciegos, Ciegos que ven, ciegos que, viendo, no ven”. La sociedad actual está ciega y es nuestro deber desarrollar procesos educativos que nos permitan “leer” la realidad, procesos que nos lleven a todos a abrir los ojos y quitarle el velo que oculta la realidad, desenmascarando al poder psicopático. Por ello, estoy consciente y seguro de que el CGH tiene la responsabilidad de analizar y de responder a preguntas como las que aquí hemos planteado y, tal vez, a una en especial: ¿por qué su decisión de aceptar el aniquilamiento de movimiento de resistencia? ¿Por qué ante el filicidio del poder ustedes decidieron su suicidio?

Para terminar esta carta, compañeros estudiantes, quiero hacerlo apoyándome en la magia de Saramago, en el *Evangelio según Jesucristo*, cuando Jesús, el hijo, dialogaba con Dios, su padre, sabedores los dos de que el padre es presente, pasado y futuro y, por lo tanto, él sabe que su hijo tiene que ser sacrificado, sacrificio que será símbolo de injusticias, corrupciones, impunidad, aplicación del Estado de derecho. Jesús se enfrenta, como hijo, al Padre y le dice: padre aparta de mí este cáliz. Pero Dios, el Padre, el Jefe, la autoridad, le contesta: el que tú lo bebas es condición de mi poder y de tu gloria. El hijo le dice: no quiero

esa gloria. El Padre le responde: pero yo si quiero ese poder. *Vivimos dentro de una cultura que sacrifica al hijo.* La globalización es un modelo de desarrollo que, necesariamente esta en contra de la juventud, para poder mantener su imperio dogmático, excluyente y psicopático. Gracias por permitirme participar, de alguna forma, en su lucha que es también la mía y la de todos los que hemos decido que vale la pena luchar por la construcción de un mundo más humano y que diga no al poder de la globalización luchando como *Don Durito* contra el neoliberalismo y por la humanidad.